



PALABRAS TAN SOLO PALABRAS...

El tema de los costosos subsidios a la producción agrícola exportable se ha convertido en materia de discusión obligada en todos los foros de comercio internacional especialmente, por sus funestas consecuencias para los ingresos en moneda extranjera de los países en vía de desarrollo.

Luego de varias reuniones de análisis, estudio y buenos propósitos que pretendían el desmonte de las barreras proteccionistas a los principales productos agrícolas por parte de aquellos países como USA, Japón y la CEE quienes han sido sus patrocinadores, los primeros, es decir, los Estados Unidos, propusieron el desmonte gradual de los subsidios en un término de diez años buscando el equilibrio económico del mercado y por supuesto una real competencia a nivel mundial donde la competitividad fuera producto más de las ventajas comparativas y la eficiencia de cada país productor antes que la protección gubernamental distorsionadora de las reales condiciones prevalecientes en los mercados mundiales.

La anterior propuesta americana fue recibida con mucha reserva hasta el punto de que al momento no se ha concretado acuerdo alguno a nivel mundial. Razón tenían entonces quienes incrédulamente pensaron de la propuesta de USA y el tiempo se encargó de llenarlos con la razón. En la primavera pasada el gobierno americano dio inicio a un nuevo esquema de subsidios denominado Programa de Estímulos a las Exportaciones (Export Enhancement Programme EEP) mediante el cual el sector oficial le paga a los exportadores un bono para que ellos puedan vender a precios

inferiores a los de la competencia y deshacerse de sus excedentes incontrolables.

El bono en mención ha oscilado entre US\$93.00 por tonelada durante enero hasta poco más de US\$200.00 en las últimas semanas, en la medida que el programa ha forzado a los competidores a ampliar sus descuentos si desean permanecer en el mercado. La diferencia en este caso radica en que los otros países exportadores no otorgan subsidios, correspondiéndole el sacrificio a los agricultores con la correspondiente disminución en sus ingresos.

Hacia principios del mes de enero

Marruecos, Argelia, India, Turquía y Túnez fueron autorizados a comprar un total de 560.000 tns. de aceites vegetales de Estados Unidos, principalmente de soya y girasol, bajo este programa. Con seguridad las autorizaciones de compra a otros países continuarán y las protestas contra USA no se dejarán sentir.

Lo que hoy estamos registrando no es otra cosa que la conjunción de palabras que sólo traslucen buenas intenciones y no más. Y éste es el país que se ufana de ser el abanderado del libre comercio. Qué tal que no lo fuera! Como dice alguna canción "...Palabras tan solo palabras hay entre los dos..."

Día del campesino

DE LA DIRECCION

Nada más necesario hoy para el país que invocar la solidaridad de todos aquellos estamentos sociales y económicos de la Nación que por su importancia tienen un significativo papel que jugar en el futuro de Colombia.

Entre ellos sobresalen los campesinos, los verdaderos trabajadores del campo que con su esfuerzo, han aportado un alto porcentaje de los alimentos que los Colombianos consumen a diario y a hacer cada día más grande la Colombia Rural.

Para FEDEPALMA siempre ha sido motivo de admiración y ejemplo, ese grueso grupo de personas entre las cuales hay cultivadores de palma africana denominados campesinos. Hoy, cuando se conmemora el día más especial, porque todos los días

son del Campesino en Colombia, les reiteramos nuestra invitación para seguir cultivando las tierras de la geografía colombiana, para producir más como el gran reto del país por el resto del siglo.

Cada libra, kilo o tonelada de alimentos que produzca la agricultura Nacional significa menos importaciones, más consumo y mejor nutrición, más empleo para los recursos físicos y humanos del país y por supuesto, mayor bienestar y riqueza nacional, acrecentando la paz en los campos de Colombia.

Estamos convencidos que el gobierno dará todo el apoyo para que el sector Campesino y el empresarial se desarrollen mancomunadamente, en la búsqueda de una Colombia más justa y mejor.

Junio 5 - 1988